

LLAMAS de CAPUCHINA

No sé por qué, un autobus de viajeros me recuerda siempre un cerdo bien cebado.

Las mujeres, cuando zurcen los calcetines, parece que quieren hacer con el huevo de madera un juego de prestidigitación.

La primavera había banderilleado a los frutales en el coso verde de la huerta.

Siempre que abrimos la carpeta del escritorio hay un revoloteo en los papeles que parece apresuramiento por ver cual se escapa primero.

En los coches modernos, el chófer juega algunas veces a meter la cabeza en la boca del león.

Quando caminan, las ruedas de la bicicleta sostienen siempre sobre el pavimento una ininterrumpida controversia respecto del rumbo.

El otorrinolaringólogo, cuando se pone en la frente esa lámpara, parece un gigantesco cocuyo.

Hay unas margaritas que cierran la mano al ponerse el sol.

La noche se disuelve en el alba.

Una lámpara encendida en la noche de la calle es un erizo de luz.

La madurez es la muerte.

Quando la carpeta del escritorio abre la boca se le pega siempre la lengua al paladar.

Aquel hilo de araña parecía una cana echada al aire por el campo.

La abeja es el *jibaku* del reino animal.

A los árboles de la carretera los uniformaron también con correaje blanco.

JOSE CANAL

UNION LATINA

Del mensaje de Guadalupe a la declaración de Río

20 Noviembre de 1951.

Como seminario de Romanidad, la Escuela de Guadalupe tiene una colosal tarea ante sí. Tarea de conexión románica y elaboradora de un genuino Derecho Imperial que es, no lo dudamos un momento, la misión y la exposición de la hora para los pueblos de la Hispanidad y para Extremadura y Guadalupe, la prueba palmaria de que aún no ha prescrito su Destino.

(Boletín informativo de la Asociación de Amigos de Guadalupe. Abril, 1948. Año 2.º núm. 12.)

GN los primeros días de Enero de 1943 hacíamos nuestra primera visita a Guadalupe desde el lugar de nuestro ostracismo: un Cortijo de la Sierra de San Pedro.

Nos llevaba allí el anhelo vehemente de expresar nuestra devoción a María en su advocación más extremeña y por lo tanto más plenamente hispánica, por ser la universalidad y el españolismo, como en cierta ocasión dijimos en el Círculo Universitario «Guadalupe», la manifestación más genuina de nuestra manera de ser extremeña.

Siempre guardaré recuerdo imperecedero de aquella primera visita al Santuario Nacional de los Reyes Católicos y del Imperio de España, de mis conversaciones con los frailes y de mis meditaciones en la soledad de aquel Templo cantado por Cervantes. Y como recuerdo de mi estancia allí, quise dejar volar mi pensamiento en alas del ideal que es razón de mi vida. Allí entre aquellos seculares muros cargados de la mejor historia, allí donde se encierra el símbolo más alto de nuestra Patria Hispana, lancé el mensaje ingenuo en que se condensa el Destino de España.

Sé que a algunos parecerá ridícula tal afirmación, sé que mi estilo no es literario ni erudito, sé que la ampulosidad declamatoria del estilo es vicio secular de la raza desde Séneca a nuestros días y que en él solemos caer siempre que nos dejamos llevar de la instintiva y caliente emoción del genio de España. ¡Pero qué le vamos a hacer! A los hombres del 36 se les puede perdonar esto y algo más porque ellos a través de sus yerros literarios o de sus ignorancias accidentales acertaron con la suprema Verdad de España y pusieron en pie una Patria a la que otros más Académicos, Gramáticos o Eruditos no habían sido capaces de entender ni de alzar.

Quise hablar desde allí y quise decir desde allí lo que sentía como antes lo dije desde la trinchera; aunque no se me comprendiese. Perdonad la franqueza, la simpleza ingenua con que os hablo. No estoy

haciendo Literatura ni Erudición. Estoy escarbando en la tierra del Tiempo para volver a desenterrar algo que se dijo a su tiempo. Y este algo fué: un Mensaje Hispánico a los Pueblos de la Romanidad en Comuni6n de Destino. Permitidme que os lo reproduzca, reza así.

Latinos:

España, Luz de Trento y Espada de Roma, cumple una vez más su misi6n histórica haciendo una apelaci6n fraternal al Sentido Universitario que duerme en vuestra sangre.

Ante el caos en que se anega el Orbe, nosotros, Comunidad Latina a quien Virgilio di6 cuna nobiliaria y raíz heroica, tenemos una responsabilidad histórica que afrontar, un destino que cumplir: el de ofrecer a un Mundo destrozado la Norma Eterna de un Deber y un Derecho para una Paz basada en la Justicia.

Mas para abordar la exigencia histórica del momento, es preciso plasmar en realidad concreta aquel Gran Principio de Unidad Católica y Latina que constituye al Alma de toda una Cultura.

Es preciso, que aunados en una Voluntad Ejecutiva, demos forma protárquica a tal Principio sobre una base de Fidelidad y Honor.

Y al proclamarlo desde el Coraz6n de la ruda Extremadura, Cuna y Sagrario de una Raza de Conquistadores que recibieron en él, el aliento dinámico de sus Empresas, la Vieja Estirpe Hispana os saluda con el grito heredado de un pasado ancestral.

Por el Imperio Cat6lico de la Romanidad Cristiana.

¡¡Salud, hijos de Roma!!

¡¡Salve Naciones con Destino Imperial!!

En el Real Monasterio de Guadalupe a 6 de Enero de 1943.

Aquel Mensaje impreso y repartido a los pocos días, cifraba en sí, pese a los dicitos e incomprensiones de corto alcance, todo el hondo significado que cimentaba con basamento de Siglos la actitud de una España Nacional vuelta de cara a su Tradici6n y a su Historia de una España que reconocía en la postura hispánica del Siglo de Oro la cima y verdadera ejemplaridad a la que permanentemente debemos aspirar sabiendo hacer de la Tradici6n no un recuerdo arqueológico expuesto en el escaparate de un montaje político, sino la fuerza viva de nuestro Movimiento Histórico al comprenderla no como remedio, sino como substancia.

Y ha sido Menéndez Pelayo, nunca nos cansaremos de decirlo y de escribirlo, pues lo que se quiere que se aprenda ha de repetirse, que es el *Gran Principio de Unidad Católica y Latina* el Alma, el verdadero Impulso y la Verdadera Grandeza de nuestra Raza y por el que se explica y justifica toda nuestra acci6n histórica.

El tiempo da la raz6n a los que la tienen superando la amargura de la incomprensi6n transitoria. Más reirá el que ría el último y nosotros hemos empezado hace ya algùn tiempo a sonreír porque amojonamos la trayectoria de nuestro camino con los hitos suficientes para que los que fueran capaces de comprendernos nos siguieran. También esto era un «test». A aquel Mensaje—que tiene otros

precedentes—siguió un resumen del folleto *Hacia la Uni6n de los Pueblos Latinos*, titulado *Destino de España*. Hube de resumir en éste lo que en aquel manuscrito tardaría en publicar por la pobreza de mis medios económicos. Así sali6 el opúsculo de 1944 que figura en la colecci6n bibliográfica de esta Revista. Lo reedité ya por la Delegaci6n de Ex-combatientes en 1945 y desde este mismo año, en la Colecci6n de Hojas Mensuales de la Voz de la Delegaci6n de Ex-combatientes de Alta Extremadura hemos reiterado las Ideas expuestas en *El Mensaje de Guadalupe*, hasta cristalizar en los actos de 1948 y 1949.

Por eso, cuando en la prensa vimos la siguiente noticia: «Río de Janeiro 25. El día 12 de Octubre será inaugurado en Río el Primer Congreso Internacional de la Uni6n Latina con asistencia de 26 países de Europa y de América y figurando como Presidente de Honor Getulio Vargas y efectivo Neves de Fontoura, hubimos de felicitarlos sin modestia hipócrita. Los Pueblos Latinos estaban en la iniciaci6n de un camino que España, gracias a nuestra postura, había ya señalado con levedad de vanguardia. ¿Pero qué importa el número y la aceptaci6n de personas? Lo importante estaba ahí en ese *Temario de Río* que rezaba:

1. Afirmaci6n de la Solidaridad Espiritual y Cultural de los Países Latinos ante los peligros que amenazan la Civilizaci6n Occidental en sus caracteres primordiales.

2.º Necesidad de una Política Social que eleve el nivel de vida de los Pueblos Latinos.

3.º Estudio de los medios prácticos para integrar la Uni6n Latina en las actividades de las Naciones Unidas para ayudar a la cooperaci6n social de los Pueblos.

4.º Creaci6n de la Escuela de Altos Estudios Latinos con sede en Roma. Después, todos los españoles conscientes del *Sentido de la Tradici6n Española*, para decirlo con palabras empleadas ya en 1934 como título de nuestro primer artículo, nos hemos gozado del brillante papel desempeñado por la Delegaci6n Española y de que haya sido Juan Pablo Lojendio el encargado de redactar la *Declaraci6n de Río* cuyo texto hemos de transcribir porque refleja la coincidencia substancial de la línea apuntada en el Mensaje del 6 de Enero de 1934 y ratificada en el Congreso de la Ciudad Americana. Dice así la declaraci6n escrita por la pluma española de Lojendio:

«Frente a la dramática situaci6n actual del mundo, los Pueblos Latinos, unidos por un destino común y ligados por lazos de solidaridad y comunidad de ideales con los demás pueblos libres, reafirman su fe en la dignidad y libertad de la persona humana, en sus derechos fundamentales, así como en la soberanía e integridad de las Naciones, en el Imperio del Derecho, en la Justicia Social, y en los supremos valores espirituales que constituyen los acervos de su Civilizaci6n humanista cristiana. Rechazan todas las normas de servidumbre económica y política y confían en que los principios que ellos sustentan imperen en la conducta de los gobernantes del Mundo».

La Comisión Principal del Congreso de la Unión Latina aprobó por aclamación este dictamen que habrá de denominarse: *Declaración de Río de Janeiro*. También a propuesta de España se invitó a formar parte de la Unión a Filipinas, romanizada y cristianizada por España y a Rumania representada en el Comité Rumano Libre radicado en Washington.

En la sesión plenaria celebrada el día 10, se rindió homenaje a la obra cultural y civilizadora de España en América como en su primera sesión después de la inauguración lo había hecho en la persona de Isabel la Católica, a través del director de Relaciones Culturales del Brasil, Dr. Guimaraiz. Adoptándose finalmente el acuerdo de que el II Congreso de Unión Latina se celebre en Madrid.

Es de subrayar la adhesión de la Alta Autoridad de Menéndez Pidal a las tareas del Congreso de Unión Latina expresada en cordialísimo telegrama publicado en la prensa, con todo el sentido que ello encierra.

Ya de cara a este Segundo Congreso de Unión Latina, hablamos. Las declaraciones exclusivas hechas a la United Press, por el Jefe de la Delegación Española, son terminantes: «Estoy satisfecho de lo que demuestra este animado Congreso de la Unión Latina. Desde la sesión preparatoria se ha visto que no se trataba de una reunión muerta, sino que por el contrario, sirve para poner de manifiesto la agilidad y la fuerza de los puntos de vista que son opuestos más en la apariencia que en la realidad».

Tengo fe en la unión de los Pueblos Latinos, porque creo que la amenaza del Comunismo materialista no será vencida por cualquier otra doctrina también materialista, pero si, en cambio, si se impone la supremacía de los valores morales que forman el acervo histórico de nuestra Civilización Cristiana y Latina».

Providencialmente, pues ha habido que vencer criterios limitados que se aferran a visiones «iberistas» o «celtiberistas» de nuestra historia, España, la España Romano-cristiana de Teodosio el Grande; la España constituida en Unidad en virtud de los dos Elementos Unitivos de nuestra Nacionalidad, Romanismo y Cristianismo, ha estado presente en Río con el prestigio y el rango que su trayectoria merece, convirtiéndose en la formuladora del Acta Declaratoria de los principios que orientan a los Pueblos Románicos. Este es nuestro Destino en la hora actual, veanlo o no los míopes que se empeñan en aletear aturdidamente de las especulaciones políticas internacionales.

Y si gobernar en el plano es prever, saquemos a colación el texto impreso en la Voz de la Delegación de Ex-combatientes de Julio de 1946: «Para servir a la Unidad Latina hemos de tener presente la necesidad de apoyarnos en realidades. Cuatro sillares de Imperio, cuatro columnas básicas se ofrecen al artífice que sea capaz de concretarlo: España, Portugal, Argentina y Brasil. He aquí cuatro naciones identificadas en una Comunidad de Destino. El Denominado Bloque Peninsular es un ensayo feliz que puede dar la pauta a una política exterior de más amplios vuelos. La creación de un Instituto

Románico en cada una de las naciones iniciadoras del proceso integrador y la formulación paulatina de principios unificadores que respetando variedades naturales las coordinase con vistas a una misión de irradiación universal, podrán ser los pasos iniciales que condujesen a feliz término el afán de un Nuevo Orden presentado como una necesidad histórica del presente».

Ha sido el Brasil en esta coyuntura en la persona de Neves de Fontoura el actor actualizante de esta primera manifestación de Solidaridad Latina con rango internacional. Por eso, con fecha de 29 de Septiembre hubimos de dirigirnos a su representante en Madrid Excmo. Sr. Rubens Ferreira de Mello, haciéndole llegar el testimonio de la solidaridad de la Asociación de Amigos de Guadalupe a las tareas del mismo, ya que entonces desconocíamos la asistencia de España oficialmente a Río de Janeiro, representada por la oportuna Delegación. A esta carta, el Excelentísimo Señor Ferreira de Mello; tuvo la atención de contestarnos con fecha de 3 de Octubre con la siguiente:

«Sr. Don Ricardo Becerro de Bengoa, Asociación de Amigos de Guadalupe. Cáceres.

Muy Sr. mío:

Tengo el gusto de acusar recibo de su amable escrito del 29 de Septiembre último, en el cual gentilmente se solidariza la Asociación de Amigos de Guadalupe con las tareas del Congreso Internacional de la Unión Latina, próximo a celebrarse en Río de Janeiro.

2. En contestación, me place comunicarle que esta Embajada, en momento oportuno, pondrá en conocimiento del Congreso de Unión Latina el interés manifestado por esa Asociación por el éxito del mismo.

3. En cuanto a la propuesta que Vds. hacen sobre el «Seminario de Romanidad» debo comunicarle que sería conveniente se dirigieran Vds. a la Delegación Española en el referido Congreso por ser esta la llamada a presentar toda propuesta realizada en el país que representan.

Aprovecho la oportunidad para presentarle el testimonio de mi consideración más distinguida.

Fdo: Rubens Ferreira de Mello.—Embajador del Brasil».

Hemos lamentado sinceramente no haber podido hacer llegar a tiempo a nuestra Delegación la propuesta indicada, tendente a elevar al plano internacional la propuesta estampada en el Acta de Guadalupe de 22 de Marzo de 1948 y cuya fotocopia fué publicada en el número 38 de esta Revista, Diciembre de 1950.

Sin embargo, una vez más hemos orillado esta pequeña contrariedad con la propuesta de creación de la Cátedra «Roma» en el Instituto de Enseñanza Media de Cáceres, que de esta manera hace honor a su antiguo rango de Real Colegio de Humanidades.

La finalidad de esta Cátedra, que debería ser creada en todas las Naciones Románicas como instrumento eficaz de acercamiento y fomento de vínculos entra ellas, no es solamente el estudio del Legado de Roma, patrimonio común de la familia latina, sino la cele-

bración de conferencias por personalidades destacadas de su Mundo Intelectual y el mantenimiento de una relación constante para el desarrollo y maduración de su organización política, ya que en frase del ilustre Embajador de la Argentina, don Pedro Radío en el acto de imposición de las condecoraciones de la Orden del Libertador a los Ministros españoles de Asuntos Exteriores, Trabajo y Agricultura, es el Nuevo Imperio Latino, en cuyo fraguado se empeñan los Pueblos disgregados del milenarismo Tronco Hispánico, objetivo del histórico viaje de Eva Duarte de Perón a España.

Y este Imperio, de nuevo tipo en la Historia al que ha de llegarse con descubiertas embajadas de Paz y que ha de forjarse con el cemento de la solidaridad, no con el hierro del despotismo, tiene en España una Región Adelantada que lo sirve por conocimiento y fidelidad a su Tradición: Extremadura.

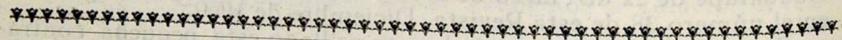
Y por ser así se ha celebrado hace pocos días, el 5 de Noviembre un acto de solidaridad latina en el Real Monasterio de Guadalupe con ocasión de ser impuesto en tal día del año 1943 el nombre de Guadalupe a la Isla Turuqueira por el gran navegante genovés Cristóbal Colón y como tributo conmemorativo a su memoria en este V centenario de su nacimiento; acto al que expresó su adhesión cordial el Embajador de Italia.

La Asociación ha batallado por la debida acentuación que dentro de los elementos constituyentes de la nacionalidad española, ha de tener siempre el *elemento latino*; aun dentro de un sentido arcaicamente celtiberista, sólo dentro del cauce universal de Roma encuentra dicho protosoma su exacta dimensión en lo que tiene de exacto valor: la dureza viril e indomable al servicio de la Norma Eterna encarnada en el principio perenne de la Romanidad Cristiana.

Esta es nuestra tesis y a esta idea servimos; los que tengan otra interpretación válida que alzar, que la proclamen porque nosotros hace muchos años que ciframos en un lema el sentido de nuestra lucha: Por una Unidad de Fe y un Derecho Universal de Ciudadanía.

RICARDO BECERRO DE BENGOA

Delegado de Excombatientes y Fundador de la
Asociación de Amigos de Guadalupe



PARA suscribirse a «ALCÁNTARA»

basta con llamar los días laborables al teléfono
n.º 1584, desde las diez a las trece y media horas.



ALBUM EXTREMEÑO.—Coria.—Claustro de la Catedral (Siglo XIV-XV)